

## ESPEJO TRANSPARENTE

Haciendo, iba, poco a poco  
su discurso para doblarlo  
en silencios de noche.

*Cristina Ruiz*

*Aguardando el milagro cae el castillo  
de carbón, demasiada ambición  
hemos gastado para anular el curso  
del torrente, sin dar fe a la fe,  
qué desperdicio, mi cuerpo o  
el estiércol con que lucho cada día  
apurando el humo, un poco más cerca  
la asfixia que nos hace olvidar a la luna,  
tan blanca, tan arriba, tan tardía,  
y el cielo, el teatro de escenario hueco,  
hueco, hueco, pero de llanto saciado,  
un adiós sin despedida, la cara vuelta  
al infinito, que es la muerte más,  
más, más allá del crepúsculo,  
y el martillo golpeando,  
y la arena golpeando,  
y el viento golpeando,  
y golpeando los días, las horas,  
los minutos, los segundos.  
En la colina, madre, en la colina,  
pisadas de terraplén sin horizonte,  
mi alma abandonada, Fausto,  
por qué me persigues, rompe  
Merlín impotente sus poderes,  
la avispa, la avispa, el mundo  
se está cerrando en muertes paralelas,*

*esta cieguera, madre, de barro, soledad  
y pena ronca su oscuridad,  
te compro toda tu magia, qué puede importar  
el precio de la alegría, un túnel oscuro,  
o s c u r o ,  
no te rías de los espejos que maldicen tu figura,  
imaginada ya la desventura postrera,  
perdido tu halo, hálito, hábito  
de correr tras las s o m b r a s ,  
pueden vernos desde fuera, o quizá también  
desde dentro de un vaso de agua,  
qué amargo es este cianuro con harina negra,  
tu último secreto que sin solución se pudre,  
el castillo, resbala la mar sin campanas,  
despréndese el silencio y tu amor, perdido siempre  
entre las hojas de un cuaderno blanco,  
para derribar mi balbuceo  
o alimentar mi terror.*

\*

*Dolor de verte amanecer en silencio,  
intemporal en tu reproche inmóvil  
que descubre mi retorno al castigo,  
pero en dónde la culpa,  
afincado en el sur de un día triste  
abrazando las hojas de fuego  
que se borran detrás de un pálido  
retorno pálido al espanto, viñas,  
Jerez, Jerez es indemostrable desde  
los diez puntos no cardinales  
de la desesperación o abandono, lejos  
el norte y la palabra, el deseo  
de romper tu voz, quiero dormir,  
dormir, dormir, Musset,  
recuenta sus espinas, el viejo sueño  
de que arda la aérea danza, la confesión  
de mi inutilidad mutilada,  
no hay tiempo para entrevistas  
de penúltima hora, forzada la cadena  
de celuloide, nace sin ventura mi historia  
—la noche, mientras, consume su velatorio—,*

pero ya sé que no fue traición  
lo que me vendías por unas pocas  
palabras con acento, acento de brasas, algo verdes  
por la menta con hielo a pequeñitos sorbos.  
Cuaja la oscuridad su espesura,  
escapar a la selva donde la hoguera no existe,  
donde cada mañana se baña el sol  
en arroyos de limón y tomillo,  
donde la noche se aclara con espuma de savia y resina;  
si pudiera vivir hasta mañana tan sólo,  
una sola cereza roja, roja, antes de morir  
o aderezar la eternidad con mi blasfemia  
jamás concluida, acumulando inocencias,  
eternidad en una nota de verano que se enfría,  
llueve el desconsuelo, a gotas el suicidio se  
condensa en las brumas del insomnio y del humo.  
Las madrugadas se arremolinan buscando  
calor, dos brazos de energía te daré  
en mi próxima vigilia, daremos la vuelta  
a la esquina intentando o inventando burlar  
el humo, el humo, el humo,  
el hilo interrumpido de la medianoche  
que ya no nos dejará respirar.  
Tal vez a través de la niebla  
recobremos la luz y la sonrisa.

\*

De miradas ebrio, el mar se desconcha  
en lágrimas azules lamiendo la paz  
entre huracanes eurrítmicos,  
páginas de sombra y alaridos;  
coloca el mesonero dos nuevas jarras,  
hay que disolver tantas rabias,  
la lluvia que cae del infierno  
hasta nuestros días, la historia  
repetida, repetida, diecisiete veces,  
para ti, para mí la playa seca, vacía,  
cargada de preguntas, pero seca y vacía.  
Tambores de condena jugando al espanto,  
es el último despertar sin poder esconder  
los hilos de pobreza en fríos cristales de invierno frío,

*buscando una nueva locura, se esfumaron  
los cuentos donde era noticia la vida  
que no se ve, pero sí se ve, tiembla  
húmeda la sonrisa entre los hombros,  
hundido se agita el martillo, traedme  
el martillo, gris rebota la inteligencia  
entre recuerdos y confusiones.  
Aquel día en que los nombres  
no eran ya la agresión del pretérito  
púdose alterar el ritmo del viento,  
caen las nubes manchadas de ilusión  
y tristeza y se levanta el quejido de la tierra  
hasta la bóveda taciturna del alba.  
Y hay que desandar el camino,  
retornar a la zanja donde están ausentes  
los colores, impregna el rocío la memoria,  
suplicio o naufragio que mastico  
inerte mientras va desintegrándose la arena,  
fin de trayecto, el centro de gravedad  
gravita sobre el vacío, seca  
la bomba antes de que pueda estallar  
la ansiedad molecular, la fiesta  
tardía e imposible arde en la distancia  
de ese abrazo soñado que no se estrecha,  
rebota el ruido una y otra vez,  
nada tienes ya que decirme, lo sé,  
y, sin embargo, sigo queriendo palpar  
tu grito extraño si no puedo  
derrotar tu voz ni tu mirada.*

\*

*Lagrima en el exilio la noche su desconsuelo,  
Papá Noel sueña sobre su saco vacío,  
los gnomos mañana sonreirán  
por última vez convertidos en espuma,  
no ignorando acaso que la vida es  
la misma mentira que la muerte,  
el desvanecimiento de la ilusión  
antes de llegar a la orilla, melancólica  
la mar rehúye mi conquista y guarda  
su corazón de plástico y nácar en su reino  
de preguntas, quién se quedará a escucharme,*

*algún rostro ovalado de amargura,  
la bolsa de ceniza ardiente  
se derrama en la mar, la mar,  
sombrio, quiero decir lacerado,  
el a-mor a-mor-dis-cos en esta noche  
de persecuciones entierra  
su última bandera descolorida.  
Azul abanica la tormenta  
su descargo de conciencia, cuál conciencia,  
allons, enfants, en nuestra próxima parada  
abandonaremos para siempre la mar,  
el cuerpo del misterio y del ocaso,  
duérmete, mi niño, porque mañana  
no vamos a despertar ya más.*

**EUGENIO COBO**

Calatrava, 36  
MADRID-5